

Remesas en Filipinas

- **Datos generales**

Filipinas cuenta con una población de casi 88 millones de personas que viven en las 7,107 islas que forman el archipiélago. El país está dividido en 79 provincias entre las cuales hay grandes diferencias en términos de índices de desarrollo. Filipinas además es el país étnicamente más diverso de Asia. El 62% de la población es urbana. El nivel de pobreza a nivel nacional pasó de 40.9% en 1985 a 25.7% en 2003. Según el informe de Stella P. Go (2002)¹, la población migrante representa alrededor del 9% del total de la población filipina. Desde los años 80, la población migrante se ha feminizado hasta alcanzar el 65% de total de emigrantes. Se estima que el 35% de los migrantes son permanentes, el 40% son migrantes temporales y el 25% son personas en situación de irregularidad. Los principales destinos de los filipinos son Estados Unidos (44%), Arabia Saudita (13%), Malasia (8%), Canadá (7%), Japón (4%) e Italia (3%).

Mientras que el 68% de los migrantes a América (Canadá, Estados Unidos, y otros) y el 80% de los emigrantes hacia Oceanía (Australia, Nueva Zelanda otros) migran de manera permanente, sólo 38% lo hacen hacia África, 17% hacia Europa y 9% hacia Medio Oriente.

- **El desarrollo rural en Filipinas**

Las tierras de Filipinas son ricas y fértiles. Los principales productos agrícolas son el arroz, el maíz, el coco, el azúcar, el tabaco, la piña y la caña. La agricultura es tradicionalmente complementada por actividades relacionadas con la pesca, el ganado, actividades forestales, y las minas. Sin embargo, esta riqueza es poco distribuida y los dos tercios de la población pobre filipina viven en el campo. La población pobre rural está compuesta de pequeños agricultores y agricultores sin tierra, trabajadores agrícolas, pescadores y personas indígenas. La causa principal de la pobreza es la falta de acceso a la tierra. El 70% de los agricultores no tienen su propia tierra. Las mujeres, en este sentido, son doblemente desaventajadas ya que histórica y tradicionalmente la propiedad de la tierra le toca a los hombres. Las zonas rurales carecen de servicios básicos y de infraestructuras, y el clima y las catástrofes naturales causan regularmente importantes daños. Finalmente, la Revolución Verde que empezó a partir de los años 60 para propiciar el desarrollo científico de la agricultura tuvo dos efectos negativos. Uno es que sólo las personas capaces de invertir en nuevas tecnologías pudieron involucrarse en este nuevo modo de producción, lo que agudizó las inequidades entre ricos y pobres. El segundo efecto negativo fue que esta mecanización de los procesos ha creado una dependencia hacia las nuevas tecnologías y una degradación ecológica.

- **Género**

Índice de desarrollo relativo al género (rango)	66/177
Índice de desarrollo relativo al género (índice)	0.761
Desigualdad de género en educación (tasa de alfabetización femenina como % de la tasa masculina), 2004	101%

¹ Go Stella P., Mayo 9-12 2002, "Remittances and International Labour Migration: Impact on the Philippines", Paper prepared for the Metropolis Interconference Seminar on "Immigrants and Homeland", Dubrovnik, Croatia.

Tasa de actividad económica femenina (% entre 15 años y más), 2004	53.8%
--	-------

Fuente: PNUD, <http://hdr.undp.org/hdr2006/statistics/countries/>

A nivel nacional, las diferencias en la tasa de actividad económica femenina y masculina han ido descendiendo. Entre 1997 y 2000, el 49.7% de las mujeres tenía una actividad económica remunerada frente al 83.5% de los hombres, mientras que entre 2001 y 2003, la misma tasa para las mujeres fue de 52% y para los hombres de 71.1%. Sin embargo, existen grandes diferencias según las provincias.

La tasa de alfabetización es muy alta, al igual que el número de mujeres con diploma universitario. Sin embargo, ellas tienen menos oportunidades que los hombres en el mercado laboral y adicionalmente están sobre representadas en el sector informal. La concentración de las tareas productivas y reproductivas les crea mucha presión y aumenta su vulnerabilidad en el mercado laboral. Sobre la base de estas desigualdades, las mujeres son además vistas como agentes potenciales de modernización y de desarrollo a nivel local por diferentes factores:

- El tradicional rol de liderazgo y de cohesión social de las mujeres filipinas
- El mayor nivel de estudios de las mujeres comparado con los hombres
- La idea de sacrificio de las mujeres.

Apuntemos que la noción de sacrificio de por sí es contraria a la idea de igualdad de género. Por lo tanto fundamentar la participación de las mujeres sobre esta cualidad es cuestionable.

- **Países emisores de remesas hacia Filipinas**

Según el informe de Stella P. Go (2002)², que estudia el comportamiento de las remesas de trabajadores migratorios no hay una relación directa entre la cantidad de las remesas y la concentración geográfica de estos trabajadores. Así por ejemplo, Arabia Saudita, el mayor destino de los trabajadores de ultramar, sólo representa el 5.4% de las remesas totales; contrariamente, Estados Unidos, que cuenta con menos del 1% de los trabajadores migrantes filipinos, es el origen del 42.5% de las remesas filipinas totales. Este dato muestra que diferentes tipos de migración generan diferentes patrones de envío de remesas, el cual a su vez se relaciona con el stock de migrantes en cada uno de los destinos, la calificación y la transnacionalidad de los hogares.

- **Evolución de las remesas**

El informe de Farooq Azam (2005)³ muestra la evolución regional del origen de las de remesas hacia Filipinas. Mientras se observa una clara tendencia al decrecimiento porcentual de las remesas provenientes de los Estados Unidos (pasando de 87.45% en 1998 a 58.76% en 2004), se observa un crecimiento de Asia (de 5.45% en 1998 a 10.74% en 2004), Europa (de 4.47% en 1998 a 15.04% en 2004) y del Medio Oriente (de 0.82% en 1998 a 14.41% en 2004).

² Idem 1

³ Azam Farooq, December 12-15, 2005, "Public Policies to support internacional migration in Pakistan and the Philippines", Arusha Conference, "New Frontiers of Social Policy"

**Filipinas: Proporción de las Remesas de los Migrantes
Trabajadores por Región, 1998-2004**
Porcentaje

REGION	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004
Asia	5.45	9.50	13.75	17.40	16.21	11.80	10.74
Americas	87.45	72.55	66.11	54.72	51.38	57.67	58.76
Oceania	0.23	1.29	0.35	0.35	0.51	0.59	0.50
Europa	4.47	6.74	8.84	6.73	12.91	13.73	15.04
Medi Oriente	0.82	3.87	9.82	11.80	18.05	15.39	14.41
África	0.01	0.03	0.07	0.06	0.06	0.15	0.04
Otros	1.57	6.03	1.06	8.93	0.89	0.67	0.51

Fuente: Farooq Azam (2005)

- **Ingresos de Filipinas en concepto de remesas y comparación con otros ingresos que recibe el país**

Según el informe de Stella P. Go (2002)⁴, las remesas representaron entre 1990 y 1999 el 20.3% de los ingresos por concepto de exportación del país y el 5.2% de PNB. Según los datos de Bagassao (2004)⁵, las remesas fueron de 7 billones de dólares en el 2002, lo que representaba el 8.76% del PNB nacional (Aldaba, 2004)⁶ y una primera fuente de ingresos para 2.6 millones de familias (Go, 2002).

- **Usos de las remesas**

Según el estudio del INSTRAW (2008), las remesas son usadas para cubrir en prioridad el consumo básico de los hogares (comida, vestimenta, electricidad, etc.), educación y salud. Cuando son mandadas regularmente pueden servir también para pagar un niñera, una trabajadora doméstica o una persona que se haga cargo de personas dependientes. Para los padres y las madres migrantes, proveer educación a sus hijos quedados en Filipinas es una prioridad mientras que para los hijos migrantes, proveer cuidados a sus padres envejecientes es de primera importancia, en un contexto donde los servicios públicos son muy pobres.

Se notan diferencias entre hombres y mujeres. Mientras las mujeres privilegian la inversión en sus hijos, particularmente en su educación, los hombres tienden a invertir en bienes de consumo, activos o propiedades. Sin embargo, si las mujeres logran cubrir las necesidades en consumo básico, educación y salud, invierten en una casa o en una tierra agrícola. De igual manera, la variable de género es fundamental en cuanto a las expectativas relacionadas con la migración. Mientras la migración femenina es percibida como un acto de "auto sacrificio" que tiene como objetivo promover el bienestar de los demás, la migración masculina es vista como un aspecto normal de su rol de proveedor como cabeza de hogar.

El estudio del INSTRAW (2008) muestra que los reajustes en la organización del hogar receptor de remesas son mayores cuando emigra una mujer con hijos. En este

⁴ Idem 1

⁵ Bagassao, I. (2004), "Migration and Development: The Philippine Experience", Small Enterprise Development, 15 (1) (March 2004): 62-67, ITDG Publishing.

⁶ Adalba F. (2004), "The Economics and Politics of Overseas Migration in the Philippines", International Migration Papers 51, International Labour Organization, Manila, March 19th.

caso se refuerzan las relaciones de poder dentro del hogar normadas en función de la edad y del sexo ya que otra mujer debe asumir el papel de los cuidados. Se puede superponer también más desigualdad social cuando se decide pagar los servicios de una mujer en la comunidad de origen, que en este caso es una mujer más pobre cuyas opciones laborales son muy limitadas. Para la mujer que emigra, al contrario, su nuevo papel de proveedora le da más poder dentro del hogar. Finalmente, en el caso de parejas casadas con hijos, y sobre todo en el caso de la emigración masculina, es frecuente que el hombre constituya otra familia en Italia, caso en el cual la proporción de remesas recibidas por la familia en Filipinas baja o desaparece y la dependencia del hogar recae sobre la madre sola.

- **Impactos de las remesas sobre el desarrollo rural**

Se observaron dos modelos diferentes de impactos de las remesas sobre el desarrollo rural en la investigación realizada por el INSTRAW (2008), uno donde se invierten las remesas en la actividad agrícola y el otro donde éstas son invertidas en otros sectores.

En el primer modelo, representado en el estudio por la zona de Ilocos Sur y de Mindoro Oriental, las mujeres migrantes han progresivamente ido invirtiendo en la compra de terrenos agrícolas, cuando tradicionalmente son los hijos que heredan de las tierras de parte de sus padres mientras las hijas son motivadas a estudiar para insertarse en otros sectores. Estas inversiones tienen como efecto la diversificación y mecanización de la producción agrícola, al mismo tiempo que agudizan las diferencias sociales en la comunidad entre los hogares receptores o no de remesas. En el caso de los hogares receptores de remesas, la organización y repartición del trabajo agrícola cambia ya que se pasa de una agricultura de subsistencia en la cual todos los miembros de la familia estaban involucrados, a una agricultura productiva en la cual se paga un personal mayoritariamente masculino que pertenece a otro hogar o otra comunidad. Al mismo tiempo, las mujeres de estos hogares receptores perciben estos cambios como una oportunidad para liberarse de los trabajos manuales agrícolas no pagados e involucrarse en ocupaciones remuneradas y concebidas como más modernas, como por ejemplo el tener un pequeño negocio.

En el segundo modelo, que corresponde en el estudio a la zona de Batangas, los hogares que reciben remesas dejan sus actividades de pesca o de agricultura, para invertir las remesas en educación, en un mejor estándar de vida, y en la migración internacional. Este modelo crea una relación de mayor dependencia de parte de los hogares hacia las remesas.

En ambos modelos se superponen dos otros usos de las remesas, que podrían a mediano plazo llevar a la masculinización y al envejecimiento de las áreas rurales. El primer uso consiste en la inversión en terrenos, pero para la construcción de casas, negocios o manufacturas, lo que reduce la superficie de las tierras dedicadas a la agricultura. Al reducirse la actividad agrícola, los jóvenes se desinteresan de ella y buscan otros sectores de inserción laboral, fuera de las zonas rurales. El segundo uso de las remesas es la inversión en educación, sobre todo para las hijas, lo que las motiva a buscar trabajo en zonas urbanas o en el extranjero.

- **Impactos de las remesas sobre la seguridad alimenticia de los hogares**

Según los resultados del INSTRAW (2008), visto que las mujeres son mayoritarias en el envío y recepción de remesas, y que éstas priorizan el consumo básico de sus hogares, su papel es muy positivo para aumentar la seguridad alimenticia en origen. En los casos de Ilocos Sur y de Mindoro Oriental, una parte de las remesas se invierte en la intensificación y diversificación agrícola, lo que permite reducir la dependencia de los hogares frente a la producción de un solo producto y también diversificar el consumo de alimentos. Las remesas sirven también como seguro, ya que permiten amortiguar los momentos no productivos debidos por ejemplo a catástrofes naturales. Al contrario, las remesas pueden tener un efecto perverso de dependencia. Es el caso cuando las remesas no son invertidas en actividades agrícolas sino que se usan para comprar alimentos fuera del hogar.

El segundo impacto observado concierne los hábitos alimenticios. Las remesas permiten a los hogares comprar más productos preparados fuera del hogar que a veces tienen una calidad nutricional inferior. A su vez, los/as migrantes que vuelven a sus pueblos de origen vienen con otras costumbres alimenticias. El aumento de la demanda en productos importados que ello conlleva puede representar un riesgo para la producción local y la soberanía alimenticia.

Finalmente, la inyección de remesas en las economías locales crea efectos perversos que desfavorecen a los hogares no receptores de remesas. Eso se ilustra por las desigualdades que se crean cuando un hogar receptor puede invertir en máquinas e insumos para aumentar la productividad agrícola mientras que un hogar no receptor solo puede mantenerse con métodos menos competitivos, y por lo tanto menos rentables.

- **Características de los hogares receptores de remesas**

De las encuestas sobre ingresos y gastos de la familia realizadas por the Philippine National Labour Migration, Stella P. Go (2002)⁷ identifica tres grandes patrones de recepción. :

1. Una gran proporción de familias urbanas cuentan sobre las remesas como principal fuente de ingresos
2. Una mayor proporción de familias de las regiones ricas del país han reportado recibir remesas, comparado con las regiones más pobres. Estas regiones son la Región capital o Metro Manilla, Ilocos y Central Luzon.
3. Las familias de los grupos con más altos ingresos recibían mayores proporciones de ingreso desde afuera que los grupos de ingresos más bajos.

Estos datos muestran que las remesas no benefician a los más pobres.

⁷ Idem 1